

Los cuentos populares vascos de J. Barbier

Notas morfológicas y comparativas

J. Barbier publicó una rica colección de cuentos populares del país vasco-francés (1). Contiene cuentos populares no localizados, (alemán «Märchen»), cuentos populares localizados (alemán «Sagen», «Ortssagen»), leyendas y cuentos chistosos, todos recogidos de la tradición oral. El material comunicado por el Sr. Barbier nos permite señalar los principales motivos típicos de la morfología de los cuentos populares vascos.

Como en muchos cuentos populares de otros pueblos por lo general no se da ni nombre ni apellido al héroe, a la heroína o a las otras personajes de los cuentos, con excepción de algunos de los cuentos localizados. Los héroes son de condición baja y humilde. Los seres sobrenaturales son los brujos y brujas (*sorginak*, *sorgin guziek*) con su jefe *Sorgin-Nausia*, enanos o duendes (*laminak*, *Basa-Jauna*, *Bas' Andre bat*) y el *debru*, un demonio. Solamente el cuento III, 4 habla de un gigante (*Tartaro bat*). En las leyendas encontramos a Jesús y San Pedro (*Jesus Jauna eta Jon Doni Petri*). Comprueba la profunda religiosidad de los vascos el hecho que en los cuentos III, 10 y 11 han substituído al hada original la Virgen (*Ama-Birjina*) que aparece en forma de una mujercita muy vieja (*atcho chaher chaber bat*).

Como en los cuentos populares germánicos y románicos el «tres» hace un papel importante. Son tres las personas que van en busca de fortuna (*hiru seme*, *hiru anaia*, *hiru ichtudiant*), son tres las aventuras (véase p. e. II, 15; II, 18; III, 4), aparecen tres verdades (*hirur*

(1) *Légendes du Pays Basque d'après la tradition*, Illustrations de P. Tillac. Paris, Delagrave, 1931.

egia handienak III, 9) y tres días (*hirugarren eguneko* III, 7; *hirur egun* III, 14).

De importancia es también el numeral mágico (siete), de que hablé en esta REVISTA XIX, 629-630. El cuento de Barbier III, 10 da *zazpi ohoinak* y *zazpi behor*. Cf. *zazpi mando* y *zazpi urthe* (REVISTA XIX, 627/8), *zazpi seme* (*Homenaje a D. Carmelo de Echegaray*, San Sebastián, 1928, pág. 258).

Además encontramos en el cuento III, 5 el numeral «doce»: *hamabi gizon chahar* y *hamabi mila libera*. Cf. cat. *dotze filles*; mallorq. *dotze fiis*.

Las fórmulas introductivas contienen la indicación de la fecha. Como los cuentos populares no tienen fecha determinada y pueden acontecer en cualquier tiempo se dice *egun batez*, *bertze egun batez*, *behin*, *behin batez*, *arrats batez*, *gau batez*, *aldi batez*, *bertze aldi batez*, *bertze ordutz*. Cf. francés *une fois*, *autrefois*, *un jour*; gasc. *un cop*, *languedoc un co*; cast. *una vez*, *un día*, *vez y vez*; cat. *una vegada*. Otras veces no se da ninguna indicación del tiempo y empiezan por *baziren...*; *omen ziren ...*, etc.

Varias veces se dice «hace mucho tiempo»: *orai duela aspaldi* o *orai duela aspaldi*, *aspaldi* o *duela aspaldi*, *aspaldi*. Cf. francés *il y a longtemps*, *bien longtemps*; Asturias: *allá en tiempos muy viejos*; Puerto Rico: *en tiempos muy remotos*; Valencia: *fa ya moltíssims anys*; Mallorca: *devers l'any tirurany*.

En algunos ejemplos «mucho tiempo» está representado por cierta cantidad de años, unas cincuenta o algunos cientos:

1. *Orai berrogoi eta hamar bat urthe* (III, 16). Cf. el cuento III, 17, donde dice una pastora *Hamazazpi urthe behar nituen izan*, *orai aspaldi*.

2. *Duela bizpahiru ehun urthe* (I, 1).

3. *Orai aspaldi, duela zortzi bederatz ehun urthe*, *Lohibarriaz eta Mikelaberroatz bertze etcherik ez omen zen Mendiben* (III, 2). Cf. Lorena: *il y a bien trois mille ans*.

En las leyendas indican el tiempo cuando Jesús y San Pedro caminaban por el país vasco: *Jesus Jauna et Jon Doni Petri Eskual-Herrian zabiltzalarik... egun batez* (II, 18).

Las fórmulas introductivas dan además la indicación del lugar. En los cuentos no localizados («Märchen») esta indicación es siempre muy general: *etche batean*, *herri batean*, *bas-herri batean*. III, 5 se dice *Hor*, *Eskual-Herri Nabarroaki herri batean* con indicación del país. Cf. francés *dans un village*; cast. *en un pueblo*, *en una aldea*.

Las fórmulas *finales* se pueden clasificar de la siguiente manera:

1. El héroe y su mujer o su familia vivieron ricos o felices «Dios sabe cuantos años»:

Eta bere amarekin, eta bi anaiekin, aberats bizi izan zen, Jainkoak daki zombat luzaz! (II, 15).

... *oro joan ziren beraz Erregeren Jauregirat, eta hantchet, zorion bethean bizi izan ziren, Jainkoak daki zombat luzaz!* (II, 19).

Erregen alaba Ellanderekin esposatu zen, eta, hantchet, zorion bethean bizi izan ziren, Jainkoak daki zombat urthez. (III, 7)

Cf. *Eta lau-hogoi urthetan, gero, joan izan da bethiereko zorionaz bere anaia gaichoarekin gozatzerat.* (III, 10)

Cf. Chile: *viviendo con su esposa hasta el día de hoy* y además Francia (Bretaña): *Et s'ils ne sont pas morts, ils vivent encore*; Menorca: *I encara deuen ser vius, si no s'ban morts*; Mallorca: *I encara son vius? si no son morts o I encara deu esser viva, si no s'ès morta ni li han fet s'ebré*; Lombardía: *Se ora sono anco vivi, chi lo sa?*

2. Se dice del héroe y de su mujer o familia: «Si vivieran bien, aún murieron bien». Es una fórmula genuina del país vasco.

Ongi bizi izan baziren, arabera hartarat hil ziren. (II, 15; se añade a la fórmula comunicada en 1.)

Ongi bizi izan balimbaziren, arabera hartara hil ziren. (III, 5)

3. Se espera que encontraremos un día al héroe en el cielo:

Han ikusiko dugu, harat (= zeruan) egun batez joaiten girelarik, athearen ondo ondean, eskuineko aldetik. (II, 18)

El cuento correspondiente de Santander termina así: *Y cuando nosotros vayamos allí, le vamos a ver detrás de la puerta.*

Cf. Mallorca: *Y al cel mos vegem tots plegats. Amén.— Y al cel lo vegem!— Y si no mos tornam veure plegats aqui, que mos hi, vegem á la Gloria. Amén.*

4. Confírmase la verdad de lo contado diciendo que aún hace poco o aún hoy día han visto a alguna persona o cosa mencionada en el cuento o que la cosa indicada existe todavía en cierto lugar:

Eta geroztik, ongi aberasturik, hor dabila gure muthikoa, ezin-higatuzko bere oinetakoak soinean, Iragan astean kurutzatua dut oraino, hantchet, Pinodietako Kaskoan. (III, 4)

Eta goroztik han dago (ganderailua «el candelero»), bethi Salvatoreko elizan, eta han egonen ere da bethi. (III, 2)

Cf. Francia (Lorena): *Quand je la vit (la princesse) l'autre jour, elle l'avait encare (la corne).— Je l'ai encare vu, ce matin, qui se promenait avec cette vieille culotte noire.—* Cataluña: *Se n'aná cap al*

infern, hont encara hi es avuy día.— Mallorca: *Així ho va fer... i encara ho fa, si no s'ès aturat.*— *I encara deuen botar i cridar, si no se són aturats.*— Portugal: *E ainda boje lá estão.*— *Ainda hontem lá passei.*

Véase también *oraiko egunen oraino* en la fórmula final *Horra zertako chuchen ez dakigun, oiaiko egunen oraino, Laminak nolakoak diren, zertaz bizi diren eta nolako bizitzietan.* (I, 1) Cf. en el Brasil (Sergipe): *E por isso, ainda boje o mar da urros e se enfurece ás vezes.*

Cf. además la fórmula vasca citada en 3: cuando veremos al héroe en el cielo, constataremos la verdad del relato.

Sirve también para confirmar la verdad, si dicen que no se ve más a la persona como en lo pasado: *Horra zertako ez dugun ikusten, lehen bezala, mandatu egiten.* (III, 15)

Muy divulgado por los países románicos y germánicos es la declaración del contador que él mismo hubiese asistido a las bodas o participado al banquete, declaración que debe aumentar la credibilidad de un modo extraordinario. Del gusto anticipado que da el banquete al contador—el banquete mismo no tendrá lugar—nos habla la fórmula: *Lorietan bainidagon, haren ezteiak laster jan begarrez, ez ditut jan batere, muthikoak neskatchari despeida zalukara emanik, goiz hartan berean.* (III, 13).

II

Daremos aquí algunas notas comparativas.

Las leyendas *Zaldi ferra eta gereriak* (*Le fer a cheval et les cerises* II, 9) y *Miarritzeko aintzira* (*Le lac de Biarritz* II, 23) se conocen también en Alemania.

II, 15 *Dafaila, astoa eta makila* (*La nappe, l'âne et le bâton*), nota pág. 74: Este cuento tiene íntimas relaciones con el cuento francés *Tapalapautau* (Cosquin (2) n.º 4); con todo, el cuento vasco tiene «tres hijos» en lugar del «hombre» del cuento loreno. Cf. además los cuentos de Cosquin n.º 39 (*Jean de la Noix*) y 56 (*Le pois de Rome*) y F. Caballero, *Cuentos y poesías populares andaluces*, Leipzig 1866, pág. 46.

(2) E. Cosquin. *Contes populaires de Lorraine, comparés avec les contes des autres provinces de France et des pays étrangers*, 2 volúmenes, Paris s. a.

II, 18 *Trentakutchilo*, nota pág. 74: Véanse los cuentos santanderinos de Espinosa (3) núms. 168 y 169 (*Juan Soldado*).

II, 19 *Erregina bat oihanean* (*Une reine dans la forêt*), nota pág. 74: Este cuento tiene muchas relaciones con el cuento español *La niña sin brazos*, Espinosa núms. 99-102, especialmente con los cuentos n.º 99 de Zamora y n.º 100 de Avila. La introducción del cuento vasco ofrece una analogía lejana con el de la variante del cuento español de Avila (Espinosa n.º 100). El motivo de los perros es común a la versión vasca y a las variantes de Espinosa núms. 99 y 100. La culpa del desastre de la reina tiene en todas las versiones españolas el diablo, en el cuento vasco la suegra (*arna tzar harek*). El motivo de las alforjas de las variantes de Zamora y Avila (números 99 y 100) está ligeramente cambiado en el texto labortano (*bi sakela handi*). Donde aparecen en esta versión Jesús y San Pedro, Espinosa n.º 99 tiene a San Pedro solo. Cf. San José en la variante de Toledo (Espinosa n.º 102). El episodio final, el encontrarse el rey con su familia en una casa situada en el bosque, tiene mucha semejanza en el texto vasco y en los de Espinosa núms. 99, 100 y 102. El motivo de la caza aparece igualmente en la versión labortana y en la de Avila (Espinosa n.º 100).

III, 4 *Tartaroa*: Este cuento tiene sus paralelas en los cuentos españoles *Pedro de Malas* (Toledo; Espinosa n.º 163), *Juan Listo* y *Juan Tonto* (Burgos; Espinosa n.º 165) y *La tira de pellejo* (Santander; Espinosa n.º 166), además en el cuento francés *Jean et Pierre* (Cosquin n.º 36) (4). Pero falta en el texto vasco la conclusión de todas estas versiones, el tiro a la mujer del amo. El motivo de los rabos cortados de los cerdos falta solamente en el cuento de Espinosa n.º 166; Espinosa n.º 165 ofrece «orejas y rabos».— Contiene el relato vasco la aventura con el gigante que se compone de cuatro motivos: 1, el pájaro; 2, el queso; 3, la maroma; 4, las tripas o las gachas. En los cuentos españoles mencionados encontramos el episodio del gigante solamente en el cuento n.º 163; en Cosquin n.º 36 falta también. En el cuento de Espinosa n.º 163 aparecen entre otros diferentes los motivos 1 (tórtola) y 3 (maroma). Pero encontramos los cuatro motivos de la versión vasca en otros cuentos espa-

(3) A. M. Espinosa, *Cuentos populares españoles*, 3 tomos, Stanford University, California, 1923, 1924, 1926.

(4) C.f. además W. Webster, *Basque legends*, London 1877, págs. 6 y 11 y el cuento gallego de la *Biblioteca de las tradiciones populares españolas* IV, pág. 139 sigs.

ñoles y franceses que no dan más que el relato de las aventuras con el gigante (o sea otra persona). La versión francesa *Le cordonnier et les voleurs* (Cosquin n.º 25) ofrece los motivos 1, 2 (algo cambiado) y 3, el cuento de Soria *Don Juan Chiruquete mata ocho y espanta siete* (Espinosa n.º 194) los motivos 1 y 4 (gachas) (5) y el cuento leonés *Juanillo, el Oso y el pastor* (Espinosa n.º 195) los motivos 3 y 4 (tripas). Claro está que en el cuento vasco y en Espinosa n.º 163 han intercalado el relato independiente de las aventuras con el gigante en el cuento de la tira de pellejo.

III, 5 *Hachko eta haren bi lagunak* (*Hachko et ses deux compagnons*), nota pág. 157: Esto es el cuento francés *Jean de l'Ours* (Cosquin n.º 1) o el cuento toledano *Juanillo el Oso* (Espinosa n.º 135). Común a estas tres versiones son el motivo del nacimiento del héroe, el levantar la piedra de la cueva, el episodio de la escuela, la porra pesada, la cantidad de compañeros, las aventuras en la cocina con el demonio (Espinosa), gigante (Cosquin) o viejo mendigo. Pero faltan en el cuento vasco las aventuras con las princesas de las dos otras versiones. El cuento vasco tiene además como el cuento francés el motivo del hombre que juega con una piedra de molino y el motivo de la caza, y aun «doce hombres viejos» en vez de los «doce diablos» franceses. El personaje del *Sudur-Haize* (= «resoplido de la nariz,») es probablemente idéntico con él que soplando por una ventana de la nariz hace marchar molinos de viento (Grimm, *Sechse kommen durch die ganze Welt*).— Cf. además el cuento de Soria *Juanito el Oso* (Espinosa n.º 133) que ofrece los motivos del nacimiento y de la escuela (abreviado) y tiene una bola de cien arrobas en vez de la porra. El cuento santanderino *Juanito el Oso* (Espinosa n.º 134) concuerda con las otras versiones en el nacimiento y en la porra (de siete arrobas), ha cambiado el gigante o demonio en un duende y termina en la aventura con una princesa. Aparecen también en el cuento de Cosquin n.º 52 la porra y el hombre que juega con muela. Cf. además el cuento catalán *Joan de l'Os* (F. Maspons y Labrós, *Lo Rondallayre* I, pág. 11).

III, 6 *Erregea, tupina eta chichtua* (*Le roi, la marmite et le sifflet*): Este cuento chistoso se compone de tres episodios: 1, la olla; 2, a) las vejigas de sangre, b) el pito para revivir a la mujer; 3, el hombre en el saco destinado a la muerte es substituido por un pastor. El

(5) Estos mismos motivos aparecen en el cuento gallego mencionado en la nota anterior que tiene un oso en vez de un gigante (cf. «Juanillo el Oso» en el cuento leonés).

cuento vasco corresponde casi completamente al cuento loreno de Cosquin n.º 10 *René et son seigneur*. El motivo de la olla está muy poco cambiado, los motivos 2a y 2b son iguales, sólo el motivo 3 es diferente en los pormenores. En el cuento loreno el saco es substituido por un carruaje y él que debe morir grita que no quiere hacerse cura, cuando pasa el pastor. También tienen mucha semejanza con el cuento vasco los cuentos de Espinosa *Los dos compadres* (n.º 172, Santander) y *Juanito Malastrampas* (n.º 174, Burgos). En ambos cuentos el motivo 1 es otro (conejo), pero los motivos 2 y 3 corresponden a la versión vasca. En lugar del pito, el cuento n.º 172 tiene una guitarra, el n.º 174 una flauta. El motivo 3 del cuento n.º 174 es casi igual a la versión del cuento vasco; en n.º 172 está simplificado.— El motivo 1 de la burla vasca se encuentra en el cuento de Cosquin n.º 49 (*Blancpied*), y en un cuento catalán (F. Maspons y Labrós, *Lo Rondallayre* III, pág. 82). El motivo de las vejigas de sangre y del pito (6) aparece además en el cuento de Espinosa n.º 173 (*Los dos compadres*, Granada). La misma variante del motivo 3 que ofrecen el cuento de Espinosa n.º 174 y la versión vasca se halla en el cuento santanderino *Juan Bobo* (Espinosa número 193) (7).

III, 7 *Artzaina Errege (Le beiger fait roi)*: Es una variante del cuento vasco *Akelarre*, de que hablé en esta REVISTA XIX, pag: 627 sigs. y XX, págs. 464/5.

III, 13 *Berho guzien gainetik (Par-dessus toutes les haies)*: Cf. el *Cuento del sastre (Folklore y costumbres de España, I, pág. 263 sigs.)* que encontramos en España, Portugal y Francia.

III, 14 *Hirur ichtudiantak (Les trois étudiants)*: El primer episodio de este cuento chistoso es una variante del cuento labortano *Gizona bertze mundutik (= Gbm)* de que hablé en esta REVISTA XVIII, pág. 417 sigs. Pero concuerda esta variante más con los cuentos alemanes de Sachs y de Wickram (siglo XVI) que con el cuento Gbm. El episodio de III, 14, Sachs y Wickram tienen al escolar vagante o sea estudiante en vez del hombrecito de Gbm, y además el juego entre los vocablos «París» y «paraíso» (*Paristik-*

(6) Cf. también W. Webster, op. cit., pág. 154 y J. Vinson, *Le folklore du pays basque*, Paris 1883, pág. 103. El cuento catalán citado ofrece una trompeta para hacer revivir.

(7) El motivo 3 se encuentra también en Italia, véase p. e. L. Biagioni, *Marcolf und Bertoldo und ihre Beziehungen*, (Köln) 1930, pág. 92.

Parabisutik) que falta en Gbm (8). Existe una variante francesa de 1644, conforme al texto de Sachs y de Wickram (9), que quizá dió origen a la versión vasca conservada en el primer episodio de III, 14. El cuento Gbm es una variante posterior.— En el segundo episodio encontramos el conocidísimo motivo de la penchicarda (se inventa una riña respecto al pagar) y en el tercer episodio el motivo del pezgote y el de la compra de las gallinas que pagará el señor cura. Todos estos tres motivos ofrece también el cuento santanderino *Los cuatro estudiantes* (Espinosa n.º 197), solamente hay aquí pavos que pagara el señor obispo en vez de las gallinas que pagará el señor cura.

III, 15 *Muthiko zozoa* (*Le jeune idiot*): En la primera parte de este cuento aparecen los motivos del cochinito, del cántaro, de la manteca y de la sal que en la misma orden (cochinito, caldera, pez (!), sal) se hallan en el cuento de Valladolid *Juan el Tonto y Maria la Lista* (Espinosa n.º 181). Encontramos el motivo del cochmito aun en el cuento *Juan el Tonto* de Burgos (Espinosa n.º 186), La segunda parte del cuento vasco, la venta de miel, se conoce del cuento de Burgos *Juan Tonto va a vender miel* (Espinosa n.º 184).

Wilhelm GIESE

Hamburgo.

(8) Falta también en el cuento loreno Cosquin n.º 22 *Jeanne et Brimboriau*.

(9) Véase Cosquin I, pág. 239.